

Minuta de actividades en el taller:
¿Porqué el azul es de niños y el rosa es de niñas?

Con el objetivo de alimentar la dramaturgia de la puesta en escena: Príncipe Guarjol, proyecto seleccionado en el Programa Nacional de Teatro Escolar 2020, se plantea la realización del taller: **¿Porqué el azul es de niños y el rosa es de niñas?** para obtener información sobre *concepciones y estereotipos de género en distintas comunidades de niños, adolescentes y adultos* en León Guanajuato.

Las Hilamas: 3 grupos 40 niños
40 niños 6 años
40 niños 8 años
40 niños 10 años.

Las Joyas: 6 grupos de 30 niños
60 niños / adolescentes 11 años
60 adolescentes 12 años
60 adolescentes 13 años

San Juan de Abajo:
1 grupo de 20 niños
de entre 5- 16 años

Universidad de León: 1 grupo de 40 adultos
Lic Psicología Organizacional & Lic. Diseño de Modas
1 grupo de entre 20- 25 años



La profundidad y la madurez con las que son tratados estos temas, son delimitados únicamente por los participantes. Es decir, pueden quedarse en la superficie o ahondar y profundizar en ellos, volverlos complejos o ampliarlos y diversificarlos, en función de sus propios conocimientos e intereses.

Debido a estos factores, los resultados en los diferentes grupos fueron muy distintos, así como su nivel de interés, participación o reconocimiento

La dinámica del taller: Se inició el taller con la instalación de los elementos escénicos: una mesa con un mantel rosa, una caja de herramientas con pinturas, un caballete y un lienzo en blanco. Extendimos por el espacio, colores, brochas, stickers y otros elementos para usar en el taller. Nos colocamos un overol de pintura, y escribimos sobre el lienzo “examen sorpresa” Esta acción fue la primera interacción con los niños, quienes no ignoraron lo que está escrito y pensando que venían a un taller, llegaron a una actividad escolar.

Al presentarnos rompemos con esta primer acción para romper el hielo, explicándoles que no se trata de una clase, todo lo contrario, el objetivo principal es conocer su opinión en el proceso

de pre- producción de una puesta en escena, para dar pie al planteamiento del nombre del taller: **¿Por qué el rosa es de niña y el azul es de niño?** El primer contacto con el nombre del taller, nos funcionó para plantear la pregunta **¿cómo aprendimos esto?** En todos los grupos, se encontraron respuestas similares:

- *Siempre ha sido así*
- *Así nos educaron nuestros padres, en la escuela, en mi casa.*
- *Un niño habló de los antecedentes históricos de ambos colores y la necesidad de dividirlos por géneros, incluso cuando el rosa “era de hombre.....”*
- *El comentario más común fue: porqué la ropa es así, los juguetes son así.*
- *El “baby shower: todavía no naces y ya eres azul/rosa.*

Al no encontrar una conclusión concreta, pasamos a la **dinámica 1**. en donde planteamos quitarnos la idea de las divisiones de género, y comenzar a describir a las personas.

¿Cómo somos las personas?

Los niños comenzaron a identificar en su propia persona habilidades y debilidades físicas, intelectuales y emocionales, escritas en unas etiquetas divididas en blanco y negro, las cuales comienzan a intervenir el mural, la mayoría de los niños comienzan a entender actividades, gustos, defectos, objetivos e intereses como parte de sus características. Para después plantear la idea de entenderlas dentro de un “yo social”

Con estas habilidades y debilidades ¿cómo interactuas con los demás? ¿Qué quieres hacer? ¿Qué objetivos tienes?



La mayoría de los niños llegó a la conclusión de que sus habilidades y debilidades son parte de su personalidad, y que ellas mismas son cambiantes, mediante objetivos, trabajo y disciplina podemos desarrollar nuevas facultades y transformar defectos para “mejorar como personas”

Todo esto fue apoyado mediante una gráfica que planteaba la idea del blanco y negro como positivo- negativo y lo difuminamos en una escala de grises, como un símbolo de que nuestra personalidad está compuesta por elementos que no son buenos ni malos, si no evolutivos.

La gran totalidad de los niños estuvo de acuerdo y argumentaban con algunas de estas ideas:

- *Si entreno mucho futbol, seguro mañana puedo hacerlo mejor.*
- *Aprender un nuevo idioma es una habilidad que quiero desarrollar.*
- *Mejorar mis dibujos*
- *Ser menos grosero, distraído.*



Hasta este momento el taller funcionaba muy bien, no hay conflictos, y los niños comprenden el estado en el que las personas son capaces o incapaces, tomando esto como base, pasamos a la **dinámica 2**

Cosas de niño y cosas de niña.

Planteamos la pregunta ¿Qué pasa si a una sociedad no le importan las habilidades de las personas y nos comienzan a dividir solo en dos? azules y rosas

En este momento le pedimos a los niños nos enlistaran actividades, sentimientos, profesiones y características que les han enseñado son de niño/ niña.

La dinámica en todos los grupos fluyó de forma similar.
Casi todo el tiempo se repiten las mismas características:

Niño: Fútbol, arquitecto, no llorar, rudo, fuerte, grosero, flojos, mujeriegos, machistas, ingeniero, deportes, albañil, pantalones etc.....

Niña: Delicada, dulce, suave, llorar, femenina, arreglarse, costurera, maestra, estilista, vestidos, diseñadora, ama de casa, madre.....

En este momento, como parte de la dinámica pedimos intercambiar dichas actividades, pintamos las actividades “de niño” en rosa y “las de niña” en azul.

En la mayoría de temas fue muy evidente que ambos podían hacer cualquier cosa. Sin embargo en ciertos puntos surgían conflictos:

¿Puede una mujer ser machista?

Aquí los niños se contradicen y al analizarlo entendimos que no se conoce como tal la definición de “machismo”. Sin embargo existen vagas ideas, en las cuales entre los mismos alumnos exponían que una mujer puede ser machista:

“si le hace caso al hombre”

“si asume el rol de mujer sumisa en una relación”

“si educa a sus hijos para solamente servir al hombre o mandar a la mujer”

¿Puede un hombre usar vestidos?

Aquí muchos niños se callaban, sin embargo existían contradicciones entre las respuestas de los pocos participantes.

“no, por que no son para ellos”

“sí, si es gay”

“sí, si es transexual”

“por poder, puede, pero es ridículo”

“pues siempre nos han enseñado que no”

Destacamos la participación de una chica de 3º curso (13 años) quien afirmó muy segura:

“no se puede, no estoy de acuerdo con que los hombres se pongan vestido, porque no se puede”

Llegados a este punto, analizamos la idea de la debilidad de la mujer ante el hombre, y cómo esto afecta a los hombres “femeninos” dentro de una cultura machista.

¿puede una mujer ser “mujeriega”?

La mayoría afirmó que sí, sin embargo destacamos la participación de un niño (12 años) que mencionó:

“no te le puedes acercar a una mujer que tiene novio”

Al buscar argumentos, no existían motivos sólidos.

En este momento repartimos retratos con personajes que rompen con los estereotipos mencionados: Una arquitecta, un bailarín, una ingeniera que trabaja para la NASA, un cocinero, una futbolista mexicana jugando en Europa, etc, todos los niños reaccionaron receptivos a tales personajes.

Buscamos concluir esta segunda dinámica relacionandola con la dinámica anterior, generando una gráfica que difumina el rosa y el azul y plantearla como un espectro transitorio, para pasar a la **dinámica 3**.

Somos de Colores.

Basados en las dinámicas anteriores: Ni todo es blanco, ni todo es negro, ni todo es rosa, ni todo es azul, entonces: ¿Qué pasa si pensamos en la idea de las personas como un círculo cromático?

La mayoría de los niños estuvo de acuerdo en elegir este símbolo para representar la idea de las personas.

“Todos somos diferentes”

“Cada uno es como quiere ser”

“Todos somos humanos”

“Somos dinámicos, transitorios”

“Somos de colores”

“Somos iguales” Este punto apareció en todos los grupos: iguales y diferentes, al analizarlo llegamos conclusiones similares:

“Todos somos diferentes pero valemos lo mismo”

“Todos somos diferentes pero tenemos los mismos derechos”

“Todos somos como queremos y merecemos el mismo respeto”

Concluimos el taller, con un símbolo que cada participante dibujó y agregó al mural, identificándose cada uno con un color y forma diferente, además les pedimos aportar un comentario al grupo para ser consecuentes con las ideas que acabamos de analizar:

“pido mas respeto a mis compañeros”

“que seamos mas incluyentes”

“que no nos insultemos por ser diferentes”

“que nos escuchemos más”



Conclusiones:

Los talleres funcionaron de manera fluida, se debatieron temas y en general los niños aportaban su opinión y buscaban incluso sumar contenido a sus propios conceptos.

En todos los grupos los participantes abordaron el tema de las relaciones sexuales, aunque siempre a manera de broma/ albur, insulso de maneras despectivas u ofensivas, utilizando palabras como “es bien puta” “por que si le gusta” “sexoservidora” “arroz con popote”

Al hablar de diversidad sexual emplean términos como: “machorra” “joto” “maricón” “puto” “trans”, les invitamos a definirlos, sin embargo demostraban una carencia importante de información.

Los grupos más jóvenes fueron mas receptivos con la información, buscaban entender mejor ciertos términos, y debatían de manera mas “amigables” los grupos mayores eran más “duros” tenían opiniones más formadas aunque no tuvieran argumentos sólidos para exponer sus criterios.

La desinformación se vuelve más violenta a edades más avanzadas.

